

Concepciones metodológicas para el desarrollo del proceso de apreciación de la fotografía

Autores: MSc. Yovany Álvarez García; MSc. Paula Esther Azcuy Chiroles; MSc. Yanulde Massano Galvez

Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive"

Email: Yosvany@ucp-pr.rimed.cu

Resumen

El presente artículo aborda diferentes concepciones que en el orden metodológico se utilizan para la apreciación de la fotografía. Teniendo en cuenta que la fotografía es una de las manifestaciones de las artes visuales con la que más se interactúa a diario; a partir de que se puede encontrar en libros, revistas y otras publicaciones, se analizan diversas metodologías que permitan apreciar la imagen fotográfica. Se abordan además, los temas clásicos de la fotografía, así como algunos elementos expresivos.

Abstract

This article discusses the different concepts that are used to methodological appreciation of photography. Since photography is one of the manifestations of the visual arts with the most commonly interacts daily; from which can be found in books, magazines and other publications, discusses various methodologies to assess the photographic image. It addresses also the classic themes of photography as well as some expressive elements.

Concepciones metodológicas para el desarrollo del proceso de apreciación de la fotografía

"Para apreciar una foto hemos de tener solo en cuenta el impacto que esta produjo en nuestra sensibilidad" (Díaz, 1985: 69)

Alberto Díaz (Korda)

En la actualidad, la fotografía es un elemento constitutivo de la vida cultural, tan obvio como los conocimientos de la lectura o la escritura. Se debe referenciar que es justamente la fotografía una de las manifestaciones del arte más joven, puesto que su surgimiento se registra a mediados del siglo XIX. Sin embargo se puede afirmar, que la fotografía ha encontrado hoy en día un lugar importante dentro del arte moderno.

Para la apreciación de la fotografía hay que seguir una metodología que le permita al estudiante enfrentarse al vasto mundo técnico-formal del cual es objeto esta manifestación del arte. Para ello el investigador parte del reconocimiento de la metodología ofrecida por el teórico cubano Oscar Morriña: Sistema forma, la cual es la tesis fundamental de su libro *Fundamentos de la forma*.

Morriña en la introducción del libro explica que "(...) la forma (...) ha sido estudiada en sus aspectos más generales dentro de las categorías filosóficas del materialismo dialéctico" (Morriña, 2005:1). De esta manera está reconociendo otras posibilidades de análisis, de metodologías que impliquen realizar la apreciación de una manifestación determinada que lo acerque al contenido del cual es portadora.

Después de una exhaustiva investigación en diferentes fuentes de Internet en busca de metodologías para la apreciación de la fotografía, se encontró como realizar la valoración de una fotografía desde el punto de vista de la edición gráfica. La profesora María Rosa Vila en su artículo: *Lectura fotográfica: Los procesos de valoración en fotografía*, propone tres

aspectos fundamentales para valorar una foto. Ellos son: aspectos morfológicos, de contenido y semánticos.

En el primer aspecto, el morfológico, se deben abordar elementos, tales como: la composición, la luz, el encuadre, la pericia con la que el fotógrafo ha realizado la toma y hay que tener en cuenta la situación del fotógrafo en el instante de tomar la fotografía (situaciones adversas, incómodas, complicadas peligrosas, que pueden interferir en el trabajo del fotógrafo).

En el segundo aspecto, este relacionado con el contenido, se debe abordar el contexto de la foto (momento actual o histórico), quién sale en la imagen, qué elementos aparecen en la foto, cuándo, dónde y por qué ha sido tomada, en qué tipo de discurso se incluye y qué conocimiento anterior se tiene de la situación.

En el tercer aspecto, se refiere al semántico. En él es necesario percibir aquellos mensajes a los que se está expuestos, intereses y escala de valores. Aquí influyen aspectos relacionados con la percepción y la interpretación de cada individuo. "Las interpretaciones pueden ser variadas y los significados distintos, diferentes al interés o la percepción del fotógrafo en el momento de tomar la foto". (Vila, 2010)

Sin lugar a dudas se alude al carácter polisémico del arte, que según el contexto y al universo del saber del espectador, adquiere diferentes significados.

Esta propuesta no dista mucho de la que ofrece el teórico cubano Oscar Morriña. En su sistema forma, Morriña propone una primera etapa para contextualizar la obra que la autora anteriormente citada le llama nivel de contenido. Hay que realizar un análisis formal de la obra a analizar, que la autora le denomina nivel morfológico y finalmente se propone en la tercera etapa valorar la obra y abordar el mensaje de la misma que María Rosa Vila le llama el aspecto semántico. Los procedimientos como se aprecia son similares, solamente se diferencian en el uso de la terminología.

Sylvia Hottinger, profesora de la Universidad de Carlos III de Madrid, en su ensayo: *La lectura funcional de la fotografía*, plantea que hay que transitar por tres niveles. En el primer nivel, se atienden diferentes aspectos como la descripción física de la foto. En él se aborda el marco: por dónde se corta la fotografía y se realiza una descripción de los componentes o elementos que la componen. Además se aborda un segundo aspecto llamado contexto de la fotografía, hay que analizar el pie de la foto, la etiqueta o texto escrito dentro de la imagen y por último aparece un tercer aspecto titulado receptor, en el que se considera para quién puede estar hecha la imagen. Al referirse a lo planteado con anterioridad asevera que "(...) el contexto de la fotografía puede ser un elemento externo a la imagen pero también es frecuente encontrar palabras inscritas dentro de la fotografía como en el caso de las etiquetas de las imágenes científicas o publicitarias. Este pie de foto o etiqueta puede ser una pista para el uso de la fotografía. El tercer aspecto de este nivel es el de determinar para quién ha sido tomada la imagen". (Hottinger, 2005: 2)

El segundo nivel se conoce como semántica, el cual la autora divide en tres aspectos a tener en cuenta. Ellos son el lenguaje fotográfico, el iconográfico y el semiótico. El lenguaje fotográfico se refiere a los medios técnicos de la fotografía que emplea el fotógrafo conscientemente para lograr su objetivo de comunicación. Aquí se ha de incluir los elementos diferenciados por los manuales de fotografía y de los textos de Amador Carretero y Vilches; a saber: el tipo de composición, la luz el enfoque, entre otros.

El lenguaje iconográfico se usa para designar los códigos de significado creados por símbolos religiosos o mitológicos, técnicas de perspectiva, de composición y color. El tercer lenguaje a descifrar es el semiótico, oriundo de la escuela europea denominada semiología y de la escuela semiótica de Pierce en los EE.UU. La investigadora española plantea que la semiótica "(...) es el lenguaje no verbal que construye la sociedad a través de signos". (Hottinger, 2005: 4)

Como se puede apreciar, los tres niveles propuestos de Sylvia Hottinger son similares a las tres etapas ya explicadas del cubano Oscar Morriña, con un uso claro está, de una terminología diferente. Se debe señalar que lo que no contiene las etapas de Morriña es un análisis morfológico como propone María Rosa Vila o fotográfico como propone Hottinger, que no es más que el análisis de los elementos técnicos-formales y expresivos por demás, tales como: encuadre, profundidad de campo, ángulo de toma e iluminación.

En el libro *La cámara lúcida*, se manifiestan diferentes puntos de vistas para apreciar una fotografía. El primer paso que hay que dar es clasificarlas en empíricas, retóricas y estéticas. Cuando se habla del empirismo de la fotografía hay que especificar si son realizadas por aficionados o profesionales. La retórica se refiere a las temáticas o géneros como: el paisaje, el desnudo, la naturaleza muerta, el retrato, entre otros y la clasificación estética referida al pictorialismo, el realismo y otras tendencias artísticas.

"La fotografía repite mecánicamente lo que no volverá a repetir existencialmente; representa la realidad de un instante y no puede ser transformada, esta siempre lleva su referente

consigo, estados marcados ambos por la inmovilidad, no se pueden separar uno del otro" (Barthes, 1989).

En este sentido, Morriña no incluye tales clasificaciones sin embargo se alude a ellas cuando en la segunda etapa hay que hablar del género (retóricas) y del estilo (estéticas). En la metodología cubana, no se clasifica teniendo en cuenta su empirismo porque es una clasificación que se adapta exclusivamente a la fotografía y que es atendible por el investigador.

Temas clásicos de la fotografía

En el libro *Introducción a la fotografía (Apuntes)*, Rodolfo Denevi aborda los diferentes géneros o temas clásicos de la fotografía, elemento este importante tener en cuenta para la apreciación de la misma. Dentro de ellos se encuentra el paisaje, el bodegón o naturaleza muerta, el retrato y el reportaje.

El paisaje, entendido este como aquellas imágenes tomadas en el exterior y donde el elemento principal, el protagonista de la imagen es dicho exterior. Existen distintos tipos de paisajes: natural, agrícola, urbano, industrial etc.

La fotografía sobre el paisaje se va a caracterizar por la amplitud de la toma. Son tomas generales, donde lo importante es el conjunto. Normalmente, se realizan con angulares u objetivos normales. En el paisaje la composición tiene un peso especial y el tempo de trabajo suele ser lento.

El bodegón y la naturaleza muerta, planteado de este modo tal parece que se refiere a géneros diferentes y es que para este teórico existe una marcada diferencia entre ellos. En una ocasión refiriéndose a sus diferencias planteaba: "(...) en el bodegón nosotros creamos la escena, nuestro trabajo es de ordenación de una imagen, de iluminación, de imaginarnos una escena y "fabricarla", por el contrario en la naturaleza muerta nuestro esfuerzo es de búsqueda, nos encontramos con una escena que ya existe y lo que hacemos es "reconocerla" como imagen fotográfica". (Denevi, 2004: 55)

En el retrato se supone que el sujeto retratado es consciente de que se le está fotografiando y que colabora en ello. Existe evidentemente una relación directa entre el sujeto y el fotógrafo. En el campo del retrato se suelen utilizar unos valores de encuadre estandarizados que son los siguientes:

El plano general que no es más que una imagen donde el sujeto principal está envuelto en un paisaje. El plano conjunto es la imagen donde el sujeto central está rodeado de su espacio personal, entendemos por dicho espacio personal, su entorno, lo que le rodea más cercanamente, pero no obstante es el sujeto el gran protagonista de la imagen, el resto es información que le acompaña. El plano americano es muy común en el cine y en la fotografía de moda, es un plano donde cortamos la imagen del sujeto por debajo de las rodillas. En el plano medio cortamos por encima de la cintura, es un busto. El primer plano reverencia la imagen del rostro del sujeto y el primerísimo plano es una porción del rostro, un detalle. Se debe aclarar que esta terminología relacionada con el encuadre se usa para el resto de los géneros.

El reportaje es el género estrella de la fotografía. Se entiende por reportaje, aquellas imágenes que se toman de un modo espontáneo, es decir a personas no actores, y en el que se intenta contar un suceso a través de una serie de imágenes. En un reportaje encontramos todo tipo de imágenes: retratos, paisajes, situaciones, bodegones entre otros lo que lo hacen ser un género privilegiado.

Acercamiento a algunos elementos expresivos de la fotografía

En el caso de la iluminación es un elemento que juega con la expresividad de la fotografía, ya que sin luz no hay fotografía. En el libro *Estrategia de la luz: Un acercamiento técnico a los fundamentos de la iluminación fotográfica y cinematográfica* de Francisco Bernal Rosso (2000), aborda con bastante amplitud este elemento. Plantea que: "según su ubicación sobre el elemento iluminado recibe diferentes nombres o clasificación, los cuales son los siguientes". (Bernal, 2000:129)

La luz frontal proviene de la dirección de la cámara. Produce una perfecta reproducción de los colores, mucho brillo y saturación, pero al no marcar sombras no produce ninguna modulación ni destaca la textura de la superficie. Se dice que aplanan las formas.

La luz lateral modela las formas al crear sombras propias y produce una reproducción correcta de los colores, las texturas no son muy visibles y se tiene cierto sentido de profundidad y tridimensionalidad de los objetos.

En el caso de la iluminación rosada se ilumina el motivo desde su lado. Se crea un contraste violento y esto hace que la textura quede muy destacada.

La iluminación contraluz está ubicada detrás del motivo iluminado. Mientras este queda en sombras sus bordes quedan muy resaltados convirtiendo los motivos en siluetas lo cual puede resultar conveniente para simplificar un tema y lograr su abstracción. Según el ángulo que formen con la vertical podemos dividir la luz en:

En la iluminación vertical desde abajo la luz viene del suelo. Es la luz de las candilejas teatrales, de la vela del que anda en la oscuridad. En el retrato la sombra de la nariz va hacia arriba, se iluminan los ojos y de esta forma logra un efecto tenebroso en el rostro. Es una luz ampliamente usada para expresar tensión y misterio.

También se refiere la iluminación vertical desde arriba. Esta logra un efecto de sentimiento lógico, de ternura o de amor en la pareja y por último se aborda la iluminación cenital, exactamente desde encima de la escena. Si es una luz extensa de pequeño tamaño ensombrece los rasgos envejeciéndolos. Si es una luz extensa de gran tamaño es el resultado es una iluminación muy natural semejante a la de un día encapotado. Es la disposición más natural para una luz general.

La profundidad de campo es un término utilizado en fotografía para expresar el rango de distancias reproducidas con una nitidez aceptable en una foto, en esto tiene gran importancia la distancia que existe entre el fotógrafo y el elemento fotografiado. Cuanto más cerca se encuentre del elemento fotografiado, menor será la profundidad de campo. Cuanto más lejos esté del objeto a fotografiar, la profundidad de campo será mayor.

La composición es otro de los elementos a analizar en una obra fotográfica. Rodolfo Denevi plantea que la composición es: "(...) el modo en el que colocamos o disponemos los objetos y sujetos dentro de la fotografía con el fin de transmitir una sensación, concepto, idea...". (Denevi, 2004: 50) La composición es el quien va a conseguir que la obra sea vista como el autor quiso.

Los orígenes de la composición fotográfica se hallan en la composición pictórica clásica del Renacimiento. En este período aparece la perspectiva como hallazgo aplicable al arte pero sobre todo como fenómeno comunicacional, no olvidemos que la representación plana gana "verdad" al tener perspectiva y de allí la posibilidad de informar o formar imagen interna tal y como el autor o emisor quisiera.

El ser humano, por su propia constitución física, está acostumbrado a ver las cosas desde aproximadamente 1,60 m. de altura y de frente. Las imágenes así se captan de forma clara y descriptiva, si bien no aportan ninguna originalidad. La variación del punto de vista aporta perspectivas diferentes con elementos inesperados que a menudo captan más la atención. Teniendo en cuenta esta premisa general existen ciertas técnicas ampliamente utilizadas entre los fotógrafos. El curso digital de estética fotográfica clasifica los distintos ángulos de toma como: picados, contrapicados y toma a ras.

El picado consiste en fotografiar un motivo desde arriba hacia abajo y ayuda a resaltar lo pequeño de ciertos objetos ya que proporciona un punto de vista de inferioridad. Al mismo tiempo es contraproducente en general su uso en fotografía de personas (especialmente niños) o animales precisamente porque ayuda a verlos como inferiores, les resta importancia y, además, si se fotografía de cerca puede deformar las proporciones de la cabeza con respecto al cuerpo.

El contrapicado es la perspectiva contraria al picado, es decir, consiste en fotografiar un motivo desde abajo hacia arriba y ayuda a resaltar la grandiosidad de un elemento. Se suele utilizar para fotografiar edificios o monumento y también deforma la perspectiva acentuándose este efecto cuanto más cerca se esté del motivo.

El contrapicado es la perspectiva contraria al picado, es decir, consiste en fotografiar un motivo desde abajo hacia arriba y ayuda a resaltar la grandiosidad de un elemento. Se suele utilizar para fotografiar edificios o monumento y también deforma la perspectiva acentuándose este efecto cuanto más cerca se esté del motivo.

tilizar para fotografiar edificios o monumento y también deforma la perspectiva acentuándose este efecto cuanto más cerca se esté del motivo.

La toma a ras consiste en sacar la fotografía a ras de suelo o del objeto y ayuda a sorprender al espectador con imágenes que un ser humano no acostumbra a ver ya que no se suele colocar en ese nivel de visión. Este ángulo se suele utilizar para fotografiar motivos pequeños en su entorno natural a los que no prestamos habitualmente mucha atención.

En sentido general, estos son los elementos técnico-formales más significativos de la fotografía, que unido a los elementos configuradores, diferenciadores y principios de organización estética del sistema forma del ya mencionado Oscar Morriña, se deben tener en cuenta para poder realizar una apreciación cabal de esta manifestación de las artes plásticas. Para la apreciación de la fotografía se propone la siguiente metodología concebida en tres acciones. En la primera acción a desarrollar llamada ubicación de la obra, el estudiante debe hacer referencia al autor, al título y al contexto histórico social en el que se produjo la obra.

Para ello el estudiante debe poseer conocimientos sólidos sobre estos elementos que le permitan contextualizar la fotografía a apreciar. El estudiante debe responder preguntas relacionadas con los patrones siguientes: qué, cuándo, dónde y por qué.

En la segunda acción determinada como análisis técnico-formal, el estudiante va a profundizar en estos elementos, teniendo en cuenta que la fotografía es una manifestación del arte que para su realización se necesita de una cámara fotográfica y se requiere de conocimientos técnicos para su producción. Se propone comenzar con la clasificación según su apariencia física y desde el punto de vista conceptual. Para la clasificación conceptual hay que tener en cuenta tres aspectos: empíricas, retóricas y estéticos. Se continúa con el análisis de los elementos formales como (configuradores y diferenciadores) y leyes de organización plástica (perceptiva y estética). Se introduce el análisis técnico-formal, relacionado con los elementos (encuadre, iluminación, ángulo de toma y profundidad de campo).

En la tercera acción el estudiante realiza una valoración de la obra fotográfica. Esta acción puede reconocerse como análisis semántico, donde el estudiante hace una interpretación personal de la obra fotográfica. Estos análisis deben estar contextualizados al momento histórico que posibilitó su producción. Debe valorar el grado de contemporaneidad de la misma y su valor social, realizando extrapolaciones y comparando con otras obras conocidas. Oscar Morriña planteaba en el epílogo de su libro "(...) cada época, cada sociedad tiene un sistema de valores estéticos íntimamente relacionado con valores éticos que es en definitiva, el que establecerá los índices valorativos que rigen en ese momento histórico". (Morriña, 2005:1)

Bibliografía

1. Barthes, R. (1989). La cámara lúcida, nota sobre fotografía. Barcelona. Paidós Ibérica, S. A.
2. Bernal Rosso, F. (1996). Estrategia de la luz. Un acercamiento técnico a los fundamentos de la iluminación fotográfica y cinematográfica. Argentina, Buenos Aires.
3. Denevi, R. (2004). Introducción a la Fotografía. Disponible en: www.grupofoco.org. Consultado: 13 de junio 2012.
4. Eisner W, E.(1995). Educar la visión artística Paidós Educador. Barcelona, España Disponible en <http://www.monografias.com/trabajos16/didactica-magna/didactica-magna.shtml>.(Consultado 12 /6/2009)
5. Francisco Bernal, R. (2000). Estrategia de Luz. Un acercamiento técnico a los fundamentos de la iluminación. Paidós Ibérica, Barcelona.
6. *Lectura fotográfica: Los procesos de valoración en fotografía*, <http://www.slideshare.net/mrvila/lectura-fotografica-los-procesos-de-valoracion>